

**VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores**  
**Instituto de Investigaciones Gino Germani**  
**Universidad de Buenos Aires**  
**4, 5 y 6 de Noviembre de 2015**

**Andrea Evangelina Marturet**

Instituto de Investigaciones Educativas. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.

Profesora en Ciencias de la Educación (UNNE). Estudiante de Maestría en Políticas Sociales (UNAM)

[andreamarturet\\_85@hotmail.com](mailto:andreamarturet_85@hotmail.com)

Eje 14 Saberes, prácticas y procesos educativos

**Trayectorias educativas y laborales de jóvenes que transitaron por experiencias de formación profesional y capacitación laboral**

Palabras clave: Jóvenes, trayectorias, enfoque biográfico.

**1. Introducción**

Los datos presentados en este trabajo derivan de un proyecto de investigación en curso más amplio, acreditado en la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste, orientado al análisis de las trayectorias socio-educativas y laborales de jóvenes de sectores vulnerables de Chaco y Corrientes.

Para esta ponencia en particular, nos proponemos analizar la incidencia<sup>1</sup> que tuvo en las trayectorias sociales de jóvenes de la ciudad de Corrientes el paso por alguna experiencia de formación profesional o capacitación laboral, e indagar sobre los significados que estos jóvenes le otorgan a la educación y al trabajo. Partimos del supuesto de que estos aspectos subjetivos son construidos socio-culturalmente y por lo tanto pueden ser significados de modos diversos, inclusive de formas opuestas.

---

<sup>1</sup> Es preciso aclarar que adoptamos la conceptualización de incidencia realizada por Jacinto y su equipo, quienes entienden esta noción en un sentido amplio, comprendiendo “tanto la propensión a trabajar (activación) como el acceso a un empleo y la calidad del mismo, así como otras dimensiones educativas (permanencia o reinserción educativa) o subjetivas (vinculadas a la participación social, valoración de sí mismo, etc.)” (2010:181-182).

En relación con los aspectos metodológicos, optamos por un diseño exploratorio de tipo cualitativo a partir de un enfoque biográfico. Realizamos entrevistas en profundidad a una muestra intencional de jóvenes, que participaron de cursos ofrecidos por diversas organizaciones en el marco de un Programa de Inclusión Socio-Laboral, así como otros de un Centro de Formación Profesional. Como al hablar de transiciones y trayectorias estamos aludiendo a un proceso, para el análisis seleccionamos casos de jóvenes que han pasado por estos dispositivos al menos hace cinco años.

Identificamos que los significados construidos en torno al trabajo y a la educación son heterogéneos. Asimismo, cada historia reviste su particularidad y resulta imposible pensar sus trayectorias como caminos pre-establecidos.

## **2. Desarrollo**

### **2.1. Algunas referencias conceptuales: trayectorias y transiciones**

Producto de las transformaciones en las condiciones juveniles, en los últimos años es posible advertir el surgimiento de una cantidad significativa de estudios que analizan los procesos vitales de los y las jóvenes en el ámbito educativo, laboral, como así también relacionados con diferentes sectores sociales (trayectorias de jóvenes mujeres, de jóvenes que viven en situación de pobreza, de sectores rurales, entre otros).

Muchas de estas investigaciones parten, en su problematizaciones, del impacto que produjo en los mercados de trabajo y en las biografías de los sujetos la fractura de la sociedad del trabajo keynesiano- fordista, vigente hasta fines de los años 70 (Castel, 1997; Cachón, 2000; Casanovas, 2002; Jacinto 2010). Los autores que analizan estos procesos sostienen que la crisis de la sociedad salarial generó una ruptura generacional del mercado laboral y una fragmentación de los ciclos de vida personales en el trabajo, cuestionando la organización antes vigente de la vida social en tres momentos: formación, actividad y jubilación. En esta línea, Gastrón y Oddone (2008) plantean que los cambios en las trayectorias vitales que se están dando en las sociedades contemporáneas se caracterizan por tres procesos concomitantes: des-institucionalización, des-cronologización e individuación.

En este marco, Jacinto (2004) señala que la integración social de los jóvenes que durante décadas consistió en un pasaje relativamente corto y estable entre algunas instituciones (la familia, la escuela y el mundo productivo) se torna ahora cada vez más largo, complejo, diferenciado -entre un individuo y otro- e incierto (menos previsible).

Es importante mencionar que en esta investigación cuando hablamos de trayectorias sociales tomamos como punto de partida el concepto propuesto por Dávila León y otros

(2008) quienes lo definen como las posiciones que van ocupando los sujetos en la estructura social, o en el campo de las relaciones de poder entre los grupos sociales. Un concepto estrechamente vinculado al de trayectorias, pero que tiene un alcance y connotaciones diferentes, es el de transición. Este último es comprendido como “*el conjunto de procesos biográficos de socialización que proyectan al joven hacia la emancipación profesional y familiar*” (Jacinto, 2010:20). Es decir que refiere al proceso de convertirse en adulto (independientemente de lo que social y culturalmente signifique ser adulto, de la edad que se tome como referencia o de los signos y ritos que marquen el paso de una a otra etapa).

Ahora bien, mientras que en el estudio de las transiciones interesa reconocer las fases del proceso hacia la adultez (y las diferentes estructuras de transiciones y sus instituciones en cada sociedad), lo que en el análisis de las trayectorias cobra relevancia son las posiciones estructurales y las disposiciones subjetivas que generan cambios en las condiciones de vida de los sujetos (Dávila León y otros, 2008). Ambos conceptos se implican mutuamente, con múltiples conexiones.

## **2.2. Acerca de la evolución en las políticas públicas de inserción socio-laboral destinadas a los jóvenes.**

El acceso de los jóvenes al mundo del trabajo y la permanencia en el mismo constituye, hace poco más de dos décadas, una problemática que se manifiesta a nivel global y ha sido objeto de numerosos estudios regionales e internacionales<sup>2</sup>. Los mismos señalan que estos fenómenos no afectan a todos los jóvenes de igual modo si no que aquellos con menores niveles educativos y provenientes de hogares con menos recursos son los más perjudicados (Weller, 2003)<sup>3</sup>.

La región NEA no está exenta de los fenómenos mencionados, como lo demuestran algunas investigaciones locales (Barbetti, 2003). Es más, los jóvenes del Nordeste argentino son víctimas de un doble proceso de exclusión, ya que como grupo de edad son particularmente vulnerables a los ciclos recesivos y como habitantes de una región periférica soportan peores situaciones de pobreza estructural y tienen un acceso más limitado a los bienes públicos (San Martín, 2003).

---

<sup>2</sup> A pesar de los avances económicos y políticos que se dieron en gran parte de los países de América Latina, los diagnósticos muestran que no se produjo una mejoría en la situación laboral de los jóvenes (Weller, 2007; OIT, 2014; Vezza y Bertranou, 2011).

<sup>3</sup> En esta línea este autor plantea que no existe un problema de inserción laboral común para todos los jóvenes, sino una variedad de problemas específicos. Los retos que enfrentan jóvenes de diferente género, nivel educativo, trasfondo socio-económico, cultural, étnico, difieren marcadamente.

Esta situación -en especial la de aquellos pertenecientes a sectores menos favorecidos- adquiere visibilidad en el campo de las políticas públicas y los jóvenes se constituyen como población objetivo de los programas sociales y laborales (Balardini, 1995; Rodríguez, 2002). Así, en América Latina, a partir de la década del 90, surgen intervenciones centradas en el desarrollo de acciones formativas destinadas a elevar la calificación de la oferta de trabajo y mejorar la empleabilidad de este grupo.

Para el caso específico de Argentina, las políticas de inserción laboral se han dirigido de forma particular a los jóvenes que no lograron finalizar la educación secundaria y/o habitan en contextos de pobreza por ser quienes mayores problemas presentan para la inserción exitosa en el mundo laboral. Jacinto (2008) diferencia dos tipos de programas implementados en esta década: aquellos vinculados a políticas activas de empleo, centrados especialmente en la capacitación y la inserción en el mercado formal de empleo; y otro tipo de programas considerados más “sociales”, vinculados específicamente a la lucha contra la pobreza. La autora destaca que en los programas del primer tipo se adoptó principalmente un modelo de “mercado” donde se subcontrataron cursos de capacitación sobre todo a centros privados, ONGs y también centros públicos a partir de licitaciones.

Los programas más “sociales”, en cambio, subsidiaban desde el Estado a distintas organizaciones de la Sociedad Civil y gobiernos locales, entre otros, para el desarrollo de las acciones en el campo de la educación no formal. La formación se orientó hacia el sector informal, para realizar trabajos por cuenta propia y la organización de micro-empresarios. Las intervenciones de este tipo registraron baja preocupación por la calidad técnica de los cursos y escasa precisión respecto de los resultados esperados en relación a la inserción laboral. El programa que tomamos como parte de la base empírica en esta investigación se ubicaría, por sus características, dentro de este segundo tipo.

En general, en ambos tipos de programas los certificados otorgados no tuvieron ningún reconocimiento o equivalencia en la formación profesional regular, y no se promovieron vínculos con la educación formal ni con las instituciones de formación profesional. Tampoco contribuyeron a la constitución de un sistema de formación de calidad, articulado y ajustado a las necesidades de los jóvenes y a las demandas del mundo del trabajo y del desarrollo socioeconómico. Además, estas políticas no tenían en cuenta dimensiones de tipo estructurales, institucionales, familiares, individuales y subjetivas que afectan profundamente las oportunidades laborales de los jóvenes (Jacinto, 2008, 2010).

En los años 2000, con las nuevas orientaciones de los Gobiernos, Jacinto (2010) reconoce que la perspectiva empieza a cambiar hacia una mirada que entiende el desempleo

juvenil como un problema estructural. Las políticas, entonces, se proponen objetivos redistributivos y de ampliación de los derechos sociales, intentando superar, al menos a nivel discursivo, visiones estigmatizantes y responsabilizantes de la propia pobreza.

No obstante, señala la misma autora, continúan persistiendo visiones individualizantes de la problemática y segmentaciones. Además, se observa una dispersión de intervenciones y poco contacto con el mercado de trabajo, así como superposición de programas que actúan en el mismo territorio. Salvia (2013) por su parte, aunque también advierte algunas transformaciones en las intervenciones<sup>4</sup>, sostiene que la evidencia hasta ahora reunida muestra que estas iniciativas no habrían implicado por sí mismas un cambio cualitativo en el diagnóstico ni en los resultados. Tampoco se registraría una mayor capacidad pública para extender los beneficios de tales políticas hacia los sectores más excluidos.

### **2.3. Revisión de algunos antecedentes**

Si bien es profusa la producción referida al análisis de distintos programas sociales destinados a los jóvenes, son mucho menos frecuentes las investigaciones centradas en el análisis de las trayectorias posteriores al paso por estas experiencias. En una breve revisión de los mismos identificamos que existen variaciones significativas en los resultados, en función de las características de las intervenciones, así como del perfil de los jóvenes que formaron parte de estas experiencias. Una de estas producciones es la de Sonia Vidal, Alejandra Solla, y otros (2007) en la que estudian las trayectorias laborales de jóvenes que habían egresado del Proyecto Navegar. Sur/entra 21<sup>5</sup> ejecutado por la Fundación SES, a partir de una estrategia cuanti-cualitativa. Entre las conclusiones destacan que, debido al carácter integral de la intervención, el dispositivo mostró un impacto positivo en las trayectorias laborales posteriores (destacan su contribución tanto en el ingreso como en la permanencia en el mercado laboral así como buenos ingresos y condiciones de contratación). Un dato importante

---

<sup>4</sup> Se refiere a cambios derivados de la nueva reforma educativa y cambios en las políticas laborales y de empleo, a partir de los cuales se puso mayor énfasis en la educación formal, en la empleabilidad y en los procesos de socialización de los jóvenes para el trabajo.

<sup>5</sup> Este programa fue ejecutado entre junio del 2003 a agosto del 2006, con la finalidad de mejorar las posibilidades de inserción laboral de jóvenes en desventaja a través de la capacitación en Tecnologías de la Información de acuerdo a los nichos de mercado de las economías regionales. La formación socio-laboral abarcaba elementos para progresar en la vida (por ej. hábitos de trabajo, destrezas sociales), aptitudes para conseguir empleo y elementos de análisis crítico de realidad política, económica y social. Cada uno de los grupos tenía un tutor y recibió un acompañamiento posterior durante 6 meses para su inserción laboral (Vidal, Solla y otros, 2007).

de esta experiencia es que, como los autores lo señalan, gran parte de los jóvenes habían terminado o estaban finalizando sus estudios de nivel medio.

Freytes Frey (2010), por su parte, aborda este objeto de estudio pero en una población diferente. Se trata de una investigación de corte cualitativo en la que analiza los sentidos subjetivos del trabajo y las trayectorias laborales de un grupo de jóvenes en situación de mayor vulnerabilidad y exclusión, que viven en asentamientos del área Reconquista de la ciudad de Buenos Aires, y que tenían en común el hecho de participar de una intervención denominada planta social de selección y clasificación de residuos<sup>6</sup>. Entre los hallazgos obtenidos destaca que si bien el paso por la gestión de un emprendimiento asociativo aparece como una novedad en la experiencia de estos jóvenes (y supone la potencialidad de desarrollar nuevas competencias), el tipo de emprendimiento contribuye a mantener la naturalización de la precariedad y el desconocimiento de los derechos laborales, así como cierto riesgos para la salud y el desgaste del “capital corporal”.

Entre los estudios más recientes, encontramos las investigaciones sobre trayectorias de jóvenes vulnerables realizados por el equipo que coordina Claudia Jacinto en el que analizan la incidencia de distintos tipos de dispositivos en las trayectorias de los jóvenes de Buenos Aires. Entre ellos se encuentran el estudio exploratorio cuantitativo y cualitativo realizado por Jacinto (2010) y Millenaar en el que analizan los trayectos de jóvenes provenientes de hogares de bajos recursos que habían egresado un año antes de doce instituciones que ofrecían algún tipo de formación para el trabajo. Algunas de las conclusiones a las que las autoras arriban son que los jóvenes muestran una mayor activación y una mayor inserción en empleos de calidad que la esperable según sus características demográficas, en particular en el caso de algunos dispositivos; que el dispositivo se suma a la terminación del nivel secundario y colabora en quebrar con la reproducción social en algunos jóvenes provenientes de hogares de bajos capitales educativos; que el peso del dispositivo logra ubicar a los jóvenes provenientes de hogares de bajos capitales educativos que terminaron el secundario, en otro lugar en la “fila” de empleos disponibles. Por su parte, en el trabajo realizado por Jacinto y Dursi (2010) se indaga el impacto de las pasantías escolares sobre las trayectorias posteriores destacando que, si bien las mismas constituyen experiencias formativas que permiten en términos generales un mayor acceso al empleo, la calidad de los mismos también varía en función de

---

<sup>6</sup> Se trató de una propuesta orientada a la “Gestión Social” de los residuos, con la participación de distintos actores en la implementación de proyectos orientados a la recuperación y reciclado y que contaron con el financiamiento del Gobierno Provincial y del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (Freytes Frey, 2010).

los modelos institucionales de abordaje de las pasantías y del perfil de los alumnos que asisten a las diferentes escuelas.

En las localidades de Resistencia y Corrientes, por su parte, son escasos los estudios de este tipo. En uno de ellos se analizó la implementación del programa Incluir en la provincia del Chaco (Barbetti 2005; 2006) y las trayectorias laborales posteriores de un grupo de jóvenes que participó de experiencias de micro-emprendimientos. En el mismo se aportaban algunas evidencias empíricas que indicaban que, al menos inicialmente las acciones de capacitación no lograban tener un impacto positivo en la probabilidad de sostenimiento a mediano plazo. Sin embargo, no identificamos otros estudios, al menos a nivel regional, que hayan realizado un análisis del efecto de otras experiencias, a mediano plazo, en las trayectorias sociales de los jóvenes que participaron en la misma.

#### **2.4. Aspectos metodológicos**

Para la realización de este estudio optamos por un diseño exploratorio de tipo cualitativo ya que lo que buscamos es reconstruir, desde los relatos de los jóvenes, los efectos que tuvo/tiene en sus trayectorias posteriores el hecho de haber transitado por ofertas de formación profesional o capacitación laboral, e indagar las significaciones que los mismos poseen, actualmente, sobre la educación y el trabajo.

Se trata de una investigación que focaliza el análisis en la dimensión biográfica y sigue las pautas de este método. El método biográfico<sup>7</sup> posee la ventaja de recoger la experiencia de las personas tal como ellos la procesan e interpretan, lo cual está filtrado por sus creencias, actitudes y valores. Estas experiencias son el material que se utiliza en el análisis. A su vez, la riqueza que estos relatos poseen, desde este enfoque metodológico, es el hecho de poner en diálogo aspectos subjetivos y estructurales de la vida social y articular el nivel de los agentes sociales con el nivel del contexto socio-histórico. Esto cobra, en nuestro caso, un particular interés ya que permite advertir las valoraciones y significaciones que los mismos jóvenes puedan hacer sobre sus historias e intentar alejarnos de aquellos marcos normativos e ideas prescriptivas respecto a ciertos procesos típicos por los que los jóvenes deberían transitar, desde la mirada adulto-céntrica.

Como principal técnica de producción de datos utilizamos la entrevista individual en profundidad ya que permite trabajar de manera más detenida la historia de vida de un sujeto,

---

<sup>7</sup> El mismo es definido por Denzin como “*el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos. Estos documentos incluyen autobiografías, biografías, diarios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, crónicas de experiencias personales*” (citado por Sautu, 2004:21).

y a la vez, es una entrada a la comprensión de su grupo social más amplio. Como lo señalamos al inicio, las entrevistas fueron realizadas a jóvenes que participaron de algún curso de capacitación laboral y/o de formación profesional.

La selección de las unidades de análisis la realizamos utilizando los padrones disponibles en las organizaciones que participaron de estas ofertas. Tomamos tanto cursos ofrecidos en el marco de un Programa de inserción socio-laboral denominado “Incluir”<sup>8</sup>, como desde un Centro de Formación Profesional<sup>9</sup>, implementados entre los años 2006 y 2007 en la ciudad de Corrientes. Para la conformación de la muestra inicial, tuvimos en cuenta algunas variables tales como la edad, el sexo, los temas de los cursos a los que asistieron y las instituciones que los dictaron, con el objeto de conformar un grupo que mostrara cierta heterogeneidad.

### **3. Los datos empíricos derivados de los casos analizados**

En este segmento presentamos algunos datos vinculados a las trayectorias del grupo analizado, incluyendo ciertas construcciones de sentido de los mismos en torno a la educación y al trabajo. La unidad de referencia empírica, se conforma por catorce jóvenes y sus edades actuales oscilan entre los 23 y 33 años.

Se trata de jóvenes urbanos que residen en barrios ubicados geográficamente fuera del casco céntrico y que provienen de hogares pertenecientes a sectores socio-económicos medios o medios-bajos. En muy pocos casos han logrado la emancipación habitacional, y varios de

---

<sup>8</sup> Incluir fue la denominación del programa perteneciente al Proyecto Nacional de Inclusión Juvenil que, a partir del año 2004 y a través de un financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo, apareció como la estrategia propuesta para la atención del colectivo juvenil, específicamente para los jóvenes de 18 a 25 años en situación de vulnerabilidad y exclusión social. Una de las líneas de intervención buscaba promover la inserción de los jóvenes en el ámbito productivo mediante cursos de capacitación en oficios. En la provincia de Corrientes, la implementación del programa se realizó en su mayor parte durante el año 2006 y se llevó a cabo en 14 localidades. En la ciudad de Corrientes se desarrollaron alrededor de treinta capacitaciones en oficios.

<sup>9</sup> Se trata del Centro de Formación Profesional N°2 “Islas Malvinas” (Uocra), cuyo origen se remonta al año 1984 y, según su página web, “*fue proyectado y edificado para recibir en principio, a jóvenes y adolescentes que buscaban una preparación profesional, con vistas a obtener su posterior inserción en el mundo del trabajo*” (Disponible en: <http://institutouocra.wordpress.com/>). Entre las ofertas disponibles se encuentran: instalaciones domiciliarias de gas; instalador eléctrico domiciliario; instalador eléctrico de planta; operador informático de oficina; auxiliar en facturación en salud; instalaciones sanitarias domiciliarias; entre otros. Los mismos se desarrollan en tres turnos (mañana, tarde y noche).



ellos integran hogares extendidos<sup>10</sup>, seis de ellos poseen hijos y residen en la vivienda de sus padres (o de los padres de su pareja).

Si bien existen diferencias en cuanto al nivel educativo alcanzado por sus padres y a su situación ocupacional, advertimos que se trata jóvenes que no pertenecerían al núcleo más “duro”, en situación de exclusión, al que comúnmente se destinan gran parte de las políticas públicas. De hecho las dos instituciones claves (educación y trabajo) que estructuran los procesos de transición juvenil en gran parte de nuestras sociedades, aunque con rupturas y discontinuidades, aparecen presentes y atraviesan estas historias de vida.

El análisis de los relatos nos permiten hacer una primera distinción de los sujetos en dos grupos: aquellos en los que se reconoce que el paso por el curso tuvo algún tipo de incidencia en las trayectorias educativas y laborales posteriores, y aquellos otros en los que no se advierte que la experiencia haya tenido algún peso significativo en la construcción de dicho proyecto<sup>11</sup>.

### **3.1. Trayectorias en las que se identifica la incidencia de las ofertas en las trayectorias educativas y laborales posteriores**

En este grupo incluimos aquellos casos en los que es posible reconocer de modo objetivo que el paso por la experiencia de capacitación incidió en las trayectorias educativas y laborales de estos jóvenes. A su vez lo subdividimos en dos tipos: por un lado, los que pudieron capitalizar la experiencia en su inserción ocupacional a largo plazo, y por el otro quienes capitalizaron la experiencia como complemento a su proyecto formativo-ocupacional inicial.

En el primer subgrupo ubicamos únicamente el caso de Guillermo (25 años), quien asistió a un curso de Panadería en el marco del Programa Incluir. El inicio del curso de capacitación laboral fue mientras estaba finalizando sus estudios secundarios y tenía 18 años. La elección del tema del curso fue en cierto modo aleatorio ya que, si bien refiere que los aprendizajes en este oficio le resultaban atractivos entre las ofertas disponibles, no aparecen

---

<sup>10</sup> En términos estadísticos se denomina hogar al grupo de personas, parientes o no, que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación. Por hogares extendidos se definen aquellos integrados por un jefe/a o núcleo familiar más otros parientes.

<sup>11</sup> Los aspectos analizados en los relatos de los entrevistados que se consideraron para esta clasificación son los siguientes: historia educativa y laboral de los integrantes del grupo familiar, trayectoria laboral y educativa previa al curso de capacitación laboral, edad y situación laboral y educativa al momento de iniciar el curso, modo en que se vinculó con el programa, motivaciones y expectativas iniciales, valoración general de la experiencia, trayectoria educativa y laboral posterior al curso, proyecciones futuras, otros hechos significativos.

vinculados con su historia previa (como otros cursos que realizó) ni con su trayectoria laboral posterior inmediata.

La particularidad de este caso es que, tras haber transitado por diferentes espacios de trabajo, accede – algunos años después- a una ocupación vinculada al oficio aprendido en el curso de capacitación realizado y de este modo hace “uso” de su capital educativo previo. Empieza a trabajar como panadero en un supermercado donde, a pesar de no estar registrado, se muestra relativamente satisfecho con las condiciones de trabajo que hacen que permanezca y que proyecte continuar en la misma.

En consonancia con este logro reciente, en la valoración que realiza del programa destaca, fundamentalmente, los aprendizajes vinculados al oficio y la posibilidad que los mismos le otorgaron para acceder a este trabajo. Sus proyecciones se vinculan con la permanencia en ese espacio laboral, y el mejoramiento de sus condiciones.

En el segundo subgrupo, donde se encuentran aquellos que pudieron capitalizar la experiencia como complemento a su proyecto formativo-ocupacional inicial, ubicamos los casos de Romina (30 años), Samuel (28 años), Oscar (27 años), Nahuel (25 años) y Claudio (27 años). Los dos primeros realizaron cursos de capacitación laboral en el marco del Programa Incluir (Romina asistió a un curso de Atención en Salud con Orientación Geriátrica, y Samuel a un curso de Reparación de Pc), mientras que Oscar, Nahuel y Claudio asistieron al Centro de Formación Profesional N° 2 “Islas Malvinas” a una oferta de Instalación eléctrica domiciliaria.

Estos jóvenes tienen en común que el acercamiento a la oferta de capacitación y la motivación y decisión de inscribirse –a diferencia de Guillermo- aparece vinculada a la construcción de un proyecto formativo-laboral en el mismo campo temático. Como ejemplo, tomamos palabras de uno de ellos:

*“-¿Y porqué elegiste el de reparación de pc?*

*-Y porque digamos mi viejo tiene una radio comunitaria entonces siempre necesitábamos gente que haga la mantención. Y entonces ya estaba queriendo terminar la secundaria y dedicarme a los medios de comunicación, entonces eso iba a ser una fuente muy accesible para mí, o sea llevar un título de reparación de pc, todas las radios te toman enseguida” (Samuel).*

La valoración que realizan los jóvenes de los cursos realizados es positiva. Coinciden en que les aportó saberes teóricos y prácticos que complementaron los ya adquiridos en otras experiencias educativas y laborales, y además, en el caso de Samuel, afirma que el título

otorgado es reconocido por los empleadores. Sólo Nahuel mantiene una mirada más crítica al resaltar, según su visión, la pobreza de los contenidos brindados<sup>12</sup>.

También es importante destacar que todos se encuentran actualmente trabajando y/o estudiando en espacios relacionados con el trayecto formativo-ocupacional iniciado, y se proyectan a futuro en estos mismos campos.

### **3.2. Trayectorias en las que no se identifica la incidencia de la capacitación laboral en las trayectorias educativas y laborales posteriores.**

En esta segunda categoría agrupamos aquellos casos en los que no se reconoce de modo objetivo que la experiencia de capacitación haya incidido en las trayectorias educativas y laborales de estos jóvenes.

Asimismo, encontramos en este grupo dos subtipos diferentes. En primer lugar aquellos jóvenes que valoran la experiencia como espacio de socialización y de ciertos aprendizajes útiles para la vida familiar y personal, y en segundo lugar a los que sólo les queda el recuerdo de una buena experiencia ya que se trata de un curso más en sus trayectorias.

Los casos de Cinthia (28 años) y Cecilia (27 años) se ubican en el primer subtipo. Agrupamos estos dos casos porque, además de que tienen en común el hecho de que ambas asistieron a la misma oferta formativa del Programa Incluir (Curso de Manualidades y Tejido) coinciden en sus perfiles, en los motivos del acercamiento a la propuesta así como la valoración e incidencia del dispositivo en sus trayectos posteriores.

Las dos han realizado estudios de nivel superior, Cinthia en el Profesorado de Psicología en un Instituto de Formación Docente y Cecilia la carrera de Abogacía en la Universidad. Tenían una relación de parentesco previo al curso (son cuñadas), y la madre de Cecilia es responsable de una ONG. La decisión de iniciar la experiencia se vincula, justamente, con la invitación y el estímulo recibido a partir de este vínculo familiar. La temática del curso no aparece, en ninguno de los dos casos, vinculada a una experiencia de trabajo ni formativa previa, tampoco asociada a la posibilidad de construir, luego, algún trayecto laboral en este oficio. Si bien en los relatos aparece el reconocimiento del oficio como un trabajo que puede generar ingresos, así como la potencialidad de pensar a partir del mismo un proyecto laboral, la motivación central para ellas se relacionó con otros factores. Entre ellos, la posibilidad de aprovechar la experiencia como un espacio de socialización y la

---

<sup>12</sup> Cabe aclarar que Nahuel es uno de los pocos estudiantes universitarios avanzados de la muestra. Se encuentra en el último tramo de la carrera de Ingeniería Electromécanica.

oferta formativa – que tenía un carácter gratuito y en donde otorgaban los materiales educativos- para desarrollar nuevos aprendizajes que pudieran tener, eventualmente, alguna utilidad en su vida personal y familiar.

Es positiva la valoración que las mismas realizan de la experiencia ya que el curso logró satisfacer sus expectativas iniciales. Así, destacan, entre otros elementos: la calidad de los contenidos del curso, el buen desempeño y trato del docente, las habilidades que pudieron desarrollar, el grupo que se formó y el tiempo que compartieron. Sin embargo, y como era de algún modo esperable por sus perfiles y motivaciones iniciales, de acuerdo a sus relatos no hay evidencia de algún otro tipo de incidencia en su trayecto formativo y laboral posterior.

En relación al segundo subtipo (“Recuerdo de una buena experiencia, un curso más en sus trayectorias”) encontramos los casos de Maximiliano (26 años), Mariana (25 años), Liliana (30 años), Nelson (27 años), Martín (23 años), y Mariano (33 años). Los dos primeros asistieron a ofertas del Programa Incluir (Maximiliano a un curso de auxiliar de Guía de Turismo, y Mariana a un curso en la línea de Participación Comunitaria). Liliana, Nelson, Martín y Mariano transitaron por cursos del Centro de Formación Profesional N° 2 “Islas Malvinas”-Uocra (respectivamente, a ofertas de Facturación en Salud, Operador de Informática de Oficina, Instalación domiciliaria de gas y Soldadura por arco de la industria de la construcción).

Estos jóvenes tienen en común que han transitado por al menos dos ofertas de los dispositivos tomados como casos o brindados por instituciones similares, pero la elección de los cursos es más aleatoria o circunstancial. Uno de ellos plantea:

*“Ahí era que me echaron de la escuela, era un desastre. Me echaron de la escuela y para no quedarme tan al pedo me anoté en el curso ese...Y después no llegué a hacer ningún trabajo de ese...”. (Martín).*

Otro rasgo destacable es que no lograron insertarse en un trabajo relacionado con los cursos realizados. El paso por el curso de capacitación laboral parece no haber dejado ninguna huella en sus trayectorias educativas y laborales posteriores.

Sin embargo, teniendo en cuenta el concepto de incidencia en sentido amplio adoptado -que incluye no sólo los hechos objetivos sino también la dimensión subjetiva-, podemos encontrar otros tipos de impacto. A pesar de no haber trabajado en espacios relacionados con los cursos realizados o haber continuado su formación en esa orientación, los jóvenes valoran la experiencia por los aprendizajes realizados, por ser un espacio de encuentro con otros, por la relación entablada con los docentes, por el capital social adquirido, entre otros aspectos. En palabras de los entrevistados:

*“la verdad que fue el curso el que...o sea en el colegio teníamos computación como materia pero no era tan...en el curso este era mucho más completo, y bueno ahí me gustó más, creo que ahí me despertó el interés por la computación y la informática” (Nelson).*

*“...me interesó, me gustó mucho, a parte un lindo grupo. Si bien era creo que de las tres de la tarde hasta las ocho por ahí que era mucho tiempo, pero es como que pasaba rápido el tiempo. Y a parte aprendés, porque la verdad que aprendí. Después obviamente tenés que seguir practicando, a parte ellos te daban los materiales, como que no hay excusas para decir no voy a ir (...) O sea, si bien no es que fui con intención de salida laboral ni nada pero yo quería aprender porque la verdad que es algo re útil. Es algo muy útil y aparte es algo re lindo” (Cecilia).*

*“...nos explicaban ‘ustedes tienen que saber bien la información de dónde se van a ir y qué se van a hacer, porque no pueden irse a un lugar sin saber nada, por ejemplo se van a Ituzaingó a la represa, vamos a suponer, y le miran y le preguntan qué es eso y ustedes tienen que saber todo, antes de irse tienen que leer, repasar de qué van a ir a hacer, qué van a hablar, qué preguntas le pueden hacer’, y todas esas cosas viste, nos abrían la mente enseguida” (Maximiliano).*

Podemos hablar, entonces, de un impacto en el plano subjetivo de estos jóvenes relacionado con el aumento en la confianza en sí mismos, en su autoestima, en la motivación para encarar otros tipos de proyectos, en los saberes acerca del mundo laboral, etc.

### **3.3. Construcciones de sentido en torno a la Educación y al Trabajo**

Por último presentamos algunas categorías de sentido, en referencia a los significados que le otorgan estos jóvenes a la educación y al trabajo, en las actuales instancias de sus trayectorias socio-educativas y laborales, luego de haber pasado por estas experiencias. Nos interesó avanzar en este análisis, porque si bien desde estos dispositivos se trata de acercarlos y hacer que permanezcan en experiencias educativas y laborales, son justamente estas mismas instituciones las que aparecen cuestionadas en sus funciones y sentidos tradicionales (nos referimos a aquellos contruidos y sostenidos en la modernidad). Parte de este análisis fue iniciado en un trabajo anterior, pero con una muestra diferente (Marturet, Cardozo, Barbetti, 2015).

#### **3.3.1. Significados en torno a la educación**

De las entrevistas realizadas, pudimos identificar cuatro grandes categorías de sentido, en referencia a los significados que le otorgan a la educación estos jóvenes. Las mismas son: la educación como desarrollo personal; como una inversión para obtener credenciales de valor simbólico y económico; como superación de las condiciones de vida familiares; y como preparación para el trabajo.

En la primera categoría, la educación se encuentra relacionada al desarrollo personal, como un espacio que posibilita que los jóvenes adopten nuevas ideas o formas de

pensamiento (“te abre la mente”), que les permiten generar nuevos comportamientos y actitudes y que pueden llegar a incidir en el mejoramiento de su calidad de vida. En palabras de una de los jóvenes:

*“...lo que pasa que yo lo veo primero como una cuestión de, mientras que se pueda, tratar de mantener el cerebro activo, igual que el cuerpo, y la otra cuestión también que te mantiene en movimiento porque, por lo menos para mí, el concepto de estar todo el día encerrada en la casa hace que una siempre esté abombada (...) y te abre a otras personas” (Liliana).*

Asimismo, otra de las categorías refiere a la educación vista como una inversión para obtener credenciales de valor simbólico y económico, en el sentido de que el joven debe realizar determinada inversión (de dinero, tiempo, predisposición) para obtener una titulación. Esta noción podemos encontrarla en el relato de algunos jóvenes entrevistados:

*“...por lo menos relacionado con alguno de los títulos, porque no es feo en sí el trabajo, pero por ahí uno quizás se pone a pensar y dice gasté tiempo, gasté esfuerzo, gasté plata, porque uno tiene que ser realista de que quizás no paga una cuota pero las fotocopias y el tiempo es gasto, es esfuerzo, y por lo menos algo relacionado con el título” (Liliana).*

*“...y estoy terminando, estoy haciendo la escuela otra vez en un instituto privado, tengo que morir mi moneda ahí” (Martín).*

El título como credencial es un elemento que acredita años de estudio (Macri, 2010) o el paso por determinada experiencia formativa, y la misma va ser empleada para acceder a determinados espacios sociales, así como en la búsqueda y obtención de un puesto de trabajo.

*“...inclusive el título digamos fue bueno, porque pensábamos que no iba a ser tan... pero sí, funcionó muy bien...cuando yo presentaba la gente me tomaba, o yo le llevaba y vos dónde estuviste, y veían que tenía la firma de la secretaria...de Alicia Kirchner y se daban cuenta de que era algo a nivel nacional” (Samuel).*

*“...y ahora trato de terminar mi secundaria para...para cualquier cosa te piden la escuela completa” (Martín).*

Así también, en el relato de los entrevistados, aparece la idea de la educación como superación de las condiciones de vida familiar, donde la educación es vista de manera positiva en el sentido de posibilitar una movilidad social ascendente, como vía para quebrar los procesos de reproducción de las condiciones de vida familiares y superar las posiciones ocupacionales de los padres (Macri, 2010). En algunos casos se busca superar el nivel educativo de los padres y con esto la situación socio-económica de los mismos, no solo para asegurar una mejor posición en el presente y el futuro próximo, sino para asegurar mejores condiciones a la descendencia de estos jóvenes:

*“...Terminé acá, en el CENS n° 9 a la noche. La terminé a la noche y sí me recibí (...) Lo que pasa es que no quería que se vuelva a...sin desmerecer no, nunca desmerezco a mi viejo, pero no quería que se vuelva a repetir la historia. Si ellos me dieron todo hasta el día de hoy, yo quiero darles un poco más a mis hijos, entendés. Entonces me puse una meta yo, y bueno, lo terminé. No me arrepiento de nada, que haya terminado de noche, no me arrepiento de decirle a nadie, la verdad. Yo terminé a la noche y con mucho orgullo...” (Maximiliano).*

Como última categoría, la educación es vista además como instancia necesaria de preparación para el trabajo (Macri, 2010) donde se valoran saberes específicos para el trabajo independientemente de las credenciales otorgadas (Jacinto y Millenar, 2010):

*“Y la idea siempre es seguir progresando, esa es la idea. Inclusive ahora estoy por hacer cursos de...quiero inscribirme en Resistencia en curso de oratoria, eso te ayuda mucho más para vender, esas cosas viste, te ayuda bastante” (Oscar).*

### **3.3.2. Significados en torno al trabajo.**

En relación con el trabajo, por su parte, identificamos dos grandes categorías de sentido en este grupo de entrevistados: el trabajo como un medio para obtener ingresos, y como un espacio de aprendizaje que favorece el desarrollo personal y profesional.

En los relatos de gran parte de los jóvenes el trabajo aparece definido desde un sentido instrumental, básicamente como un medio que posibilita obtener ingresos para otros fines: ya sea como aporte al sostenimiento económico personal y/o del grupo familiar o para solventar gastos vinculados a la continuidad de sus proyectos formativos. La experiencia laboral se define, en esta instancia de sus trayectorias, como una actividad que permite satisfacer necesidades concretas e inmediatas, más allá de las condiciones que las mismas ofrezcan. Aunque en varias entrevistas describen condiciones poco favorables también reconocen y expresan que están allí *“mientras tanto”* (porque es al espacio que pudieron acceder y en el que les resulta conveniente permanecer transitoriamente). Nelson tiene 27 años, trabaja actualmente en un supermercado y comenta:

*“Me gusta porque me queda bien, hago horario de corrido, porque o si no te lleva más tiempo ir y venir (...) pero siempre quise trabajar en otra cosa. La verdad a mí siempre me gustó informática y electricidad, pero...yo quería hacer ingeniería en sistemas o licenciatura en sistemas en realidad, o algo de informática o computación”.*

En otro grupo de jóvenes, en cambio, en sus construcciones de sentido en torno al trabajo, identifican al mismo como un espacio que, en ciertas ocasiones, genera experiencias formativas que permiten apropiaciones de diversos tipos de saberes, que pueden contribuir a su desarrollo personal y profesional. A pesar de que también describen y denuncian situaciones de sobrecarga en el volumen de trabajo, horarios extendidos e inadecuadas

condiciones de contratación, resaltan y otorgan un valor positivo a los aprendizajes diversos adquiridos en estos espacios y el vínculo que los mismos tienen con los cursos realizados:

*“Empecé a trabajar en el Laboratorio Imagen (...) Y ahí trabajé un año y tres meses, y ahí sí aprendí bastante (...) me daban permiso para hacer cursos, pero así como me daban esos favores laboraba como loco. Ahora trabajo en el Galpón Maderas ahí vendemos todo lo que es placas, construcción en seco, empecé como operario de máquina y después me pasaron a ventas, y bueno eso me llevaba tiempo porque tenía que formarme en muchas cosas, estaba más metido ahí que en otra cosa porque tenía la posibilidad de seguir creciendo viste...”(Oscar).*

*“Sí, es agradable. En el turno que estoy entrando ahora hay mucha gente, está el facturero, está el que hace la pizza, el que hace el pan, estamos nosotros que hacemos bizcochitos, los que hacen pastafrola, estamos una cantidad. Y el otro turno que tengo a la noche, que es de ocho de la noche a cinco de la mañana, en ese estamos bizcochitos, que somos un grupo de ocho, un panadero, nueve, y uno de facturas, diez, uno de empaque, once, uno de repostería, doce, y con el guardia, trece ( ...)  
Bien, estoy aprendiendo cosas, aprender a usar la máquina y todo eso, el tema de preparados en grande, hacemos toneladas todo el día, somos la casa central que distribuimos a todos los que están en la zona. Así que imagínate, tenemos que hacer para cuatro casas, cuatro sucursales...”  
(Guillermo).*

La idea del trabajo “ideal” aparece asociado, mayoritariamente, a ciertos rasgos de lo que tradicionalmente podría considerarse propios de un empleo en relación de dependencia, ya sea en organismos públicos o en empresas privadas (estabilidad, ingresos fijos y acceso a beneficios de la protección social derivada de un contrato formal). Sólo en algunos pocos casos el trabajo en forma independiente fue mencionado como un deseo y proyecto laboral futuro. Se trata de jóvenes, que transitaron por diversas experiencias laborales previas en relación de dependencia, generalmente desfavorables y que señalan como características positivas de esta modalidad laboral la autonomía (“no tener jefes”), la posibilidad de generar un emprendimiento en rubros y/o actividades vinculados con sus intereses y saberes, la potencialidad de concretar, además, un negocio, que genere a mediano plazo mayores ingresos y posibilidad de crecimiento en un determinado campo ocupacional.

#### **4. Reflexiones finales**

Los datos analizados nos permiten realizar algunas reflexiones sobre las trayectorias sociales de este grupo, sobre el efecto que en las mismas tuvo la experiencia de haber transitado por dispositivos de formación profesional y capacitación laboral, y algunas construcciones de sentido en relación con las mismas.



Un primer aspecto común en todos los jóvenes entrevistados es que las dos instituciones claves (la Escuela y el Trabajo) definidas como ejes ordenadores de los procesos de transición juvenil, no están ausentes si no que atraviesan (de uno u otro modo) sus historias de vida. Si bien, como lo señalan muchos autores, nos encontramos en un momento de crisis y de redefinición de estos espacios institucionales de socialización, ya que los mismos no ofrecen garantías ante ciertos riesgos sociales, ni certezas en evitar caer en situaciones de exclusión, para estos jóvenes en el plano simbólico continúan teniendo un peso relevante. A partir de sus relatos es posible identificar que si bien los significados construidos en torno al trabajo y a la educación son heterogéneos, ya que los mismos oscilan desde valoraciones en las que prima una visión más instrumental – como medio para- hasta otros en los que prevalecen ideas de corte más esencialista o expresivo, en todos los casos son positivos.

Ahora bien, también es claro que el tránsito por las mismas no sigue un orden lineal, si no que presentan rupturas, cambios, discontinuidades, salidas y retornos. Así, las trayectorias dan cuenta de momentos en los que se advierten situaciones diversas y combinadas: períodos de actividad e inactividad; de ocupación y desocupación, de escolaridad en el sistema educativo formal y/o en acciones formativas en el ámbito no formal.

Específicamente en el plano laboral (producto de las condiciones estructurales globales del mercado de trabajo, sumado a las particulares desventajas del mercado laboral local) algunos rasgos que caracterizan a este grupo son: la activación temprana en el mundo del trabajo y la obtención de ocupaciones en el sector informal, en condiciones de precariedad (en trabajos no registrados, inestables y con bajos salarios) y vinculados a la realización de tareas de baja calificación, en las que existe un alto grado de rotación. A pesar de estas regularidades, cada una de las historias reviste su particularidad y, por lo mismo, resulta imposible pensar sus trayectorias como caminos iguales y pre-establecidos. En cada uno de los casos es posible advertir cómo algunos factores subjetivos (deseos, intereses, motivaciones) movilizan y orientan algunas de sus decisiones y prácticas y cómo las mismas se van modificando, en relativamente cortos períodos de tiempo, en función de algunos acontecimientos vitales (como la paternidad/maternidad, la convivencia con la pareja, migraciones a otras localidades).

En relación con el análisis que los jóvenes realizan sobre los cursos, un dato significativo es que ninguno realizó una evaluación negativa del mismo. Todos valoraron positivamente el paso por esas experiencias, ya sea porque se trató de un espacio de encuentro con otros, por los aprendizajes realizados, por la relación entablada con los docentes, por las

facilidades que se les brindaba para cursar (materiales de trabajo, materiales de estudio, devolución del pasaje de colectivo, refrigerio), entre otros aspectos.

Sin embargo al detenernos en la incidencia “objetiva” que dicha experiencia tuvo en sus trayectos formativos y laborales posteriores (cambios en la condición de actividad, en el tipo y/calidad de la ocupación, en la situación educativa, entre otros), advertimos que el mismo fue, en términos generales, bajo. Ahora bien, pudimos dar cuenta de otro tipo de incidencia vinculada al plano subjetivo de estos jóvenes, y que se relaciona con el aumento en la confianza en sí mismos, en su autoestima, en la motivación para encarar otros tipos de proyectos, en los saberes acerca del mundo laboral, etc.

Consideramos que el conocimiento de estos aspectos es una herramienta útil para quienes se ocupan de diseñar, implementar y evaluar políticas públicas dirigidas a este sector de la población, ya que brinda elementos que permiten proyectar modos de organización de ofertas de esta modalidad alternativos a los vigentes, así como elementos para optimizar las existentes.

## 5. Bibliografía

- Balardini, S. y Hermi, J. (1995). *Políticas de juventud en América Latina: evaluación y diseño: Informe Argentina*, Buenos Aires, OIJ-FLACSO Sede Argentina.
- Barbetti, P. (2005). *Empleo juvenil y políticas públicas. Una aproximación al marco interpretativo y teórico en el que se sustentan algunas intervenciones del Estado*. Comunicaciones científicas y tecnológicas 2005. Universidad Nacional del Nordeste.
- Barbetti, P. (2006). *Políticas Socio-laborales Juveniles: el caso del Programa INCLUIR en la Provincia del Chaco: ¿Una nueva política?* En: Revista Estudios del Trabajo N° 31. Editorial ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo). Pp 89-108. Buenos Aires. Junio/2006. ISSN 0327-5744.
- Cachón, L. (2000). *Juventudes y empleos: perspectivas comparadas*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Casal, J. (2002). *TVA y políticas públicas sobre juventud. Estudios de juventud, N° 59*. Madrid. Pp. 35-59.
- Casanovas, J. (2002). *Razones y Tópicos de las Políticas de Juventud. Estudios de juventud N° 59*. Madrid INJUVE.
- Castel, R. (1997) *La metamorfosis de la Cuestión social. Una crónica del asalariado*. Paidós. México, Barcelona, Buenos Aires.

- Dávila León, O. y Honores, C. (2003). Capital Social Juvenil y Evaluación Programática hacia Jóvenes. En *Revista Última Década*, n° 18, Viña del Mar, CIDPA, pp. 175-198, abril.
- Dávila León, O.; Ghiardo Soto, F. y otros. (2008). *Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*. 4ª ed. CIDPA, Chile.
- Freytes Frey, A. (2010) *Jóvenes pobres, trayectorias laborales y sentidos del trabajo: los significados de la participación juvenil en emprendimientos sociales productivos del Area Reconquista*. En: Cross, C y Berger, M. (Comp) “La producción del trabajo asociativo. Condiciones, experiencias y prácticas en la Economía Social” Ediciones Ciccus. Buenos Aires
- Gastrón, L. y Oddone, M. J. (2008). Reflexiones en torno al tiempo y el paradigma del curso de vida. En: *Revista Perspectivas en Psicología*. Vol. 5, N° 2. Noviembre 2008.
- Jacinto, C. (2004). *Ante la polarización de oportunidades laborales en América Latina. Un análisis de algunas propuestas recientes en la formación para el trabajo*. En Jacinto, C. (Coord.): ¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina. 1º Edición. RED-Etis (IPE-IDES), MTCyT y MTEySS, La Crujía. Buenos Aires.
- Jacinto, C. (2008). Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral. En: *Revista de Trabajo*. Año 4, N° 6, Agosto-Diciembre 2008.
- Jacinto, C. (comp.) (2010). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Programa de estudios sobre juventud, educación y trabajo. PREJET-IDES. Buenos Aires.
- Jacinto, C y Dursi, C (2010) *La socialización laboral en cuestión: las pasantías ante la incertidumbre de las transiciones laborales de los jóvenes*. En Jacinto, C. (comp.) (2010). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Programa de estudios sobre juventud, educación y trabajo. PREJET-IDES. Buenos Aires.
- Longo, M. E (2010) *Las secuencias de inserción: una alternativa para el análisis de las trayectorias laborales de jóvenes*. En Jacinto, C. (comp.) (2010). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Programa de estudios sobre juventud, educación y trabajo. PREJET-IDES. Buenos Aires.
- Macri, M (2010) *Estudiar y Trabajar: perspectivas y estrategias de los adolescentes*. Buenos Aires. La Crujía.
- Marturet, A.; Cardozo; Barbetti, P. (2015). Significados en torno a la educación y el trabajo en jóvenes que transitaron por experiencias de formación profesional y capacitación

- laboral. *Pre-Congreso Regional de Especialistas en Estudios del Trabajo NEA*. Resistencia, Facultad de Ciencias Económicas.
- OIT (2014). *Tendencias Mundiales del Empleo 2014: ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos?* Ginebra.
- Rodríguez, E. (2002). *Políticas de juventud para el siglo XXI. Actores estratégicos para el desarrollo*, CIEJUV-IMJ-SEP. México DF.
- Salvia, A (2013). *Juventudes, problemas de empleo y riesgos de exclusión: el actual escenario de crisis mundial en Argentina*. Fundación Friedrich-Ebert. Buenos Aires.
- Sautu, R. (comp.) (2004). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. 2ª ed. Lumiere, Buenos Aires.
- Veza, E. y Bertranou, F. (2011) *Un nexo por construir: Jóvenes y trabajo decente en Argentina. Radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones*. Buenos Aires: OIT.
- Vidal, S.; Solla, A.; y otros. (2007). *Trayectorias laborales de los jóvenes del Proyecto Navegar.Sur*. Estudios y Reflexiones N° 6.
- Weller, J. (2003). *La problemática inserción laboral de los y las jóvenes*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Macroeconómica del Desarrollo n° 28.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. En: *Revista de la CEPAL*. N° 92. Agosto 2007. Pp 61-82.